

# LA JAWLA EXTRAÑADA

Érase una vez una niña que se llamaba Mia a la que le encantaba visitar a sus abuelos, Sara y Manuel, que vivían en Madrid. Vivían en un 5<sup>º</sup>, y tenían un loro llamado Lulu. Lulu vivía dentro de una jaula de colores amarillo y turquesa.

Un día, Mia pensó que Lulu sería más feliz si no estuviera en una jaula. Así que abrió la puerta de la jaula, cogió al loro y lo soltó por la ventana hacia la calle.

Lulu se sintió muy asustado, tenía mucho miedo, casi no podía volar y se vio rodeado de gente y de edificios que no conocía.

Durante días, estuvo intentando volver a casa, pero no sabía dónde estaba.

Cuando Sara y Manuel se enteraron de lo que había hecho Mia, se pusieron muy tristes, y durante días intentaron encontrar a Lulu, pero no lo consiguieron.

Mia se sentía fatal por la tristeza de sus abuelos. Así que tuvo una idea; pondría un cartel muy grande en la ventana con la imagen de Lulu. Mientras tanto, el loro había conocido a

algunos amigos que le enseñaron a buscar comida y a sobrevivir fuera de su jaula sobre todo un pájaro llamado Pichi. Pero Lulu seguía acordándose de su antigua vida de las mañanas en la que escuchaba a la abuela Sara cantar las canciones que ponían en la radio de las campanas que oía de la iglesia que había al lado de la casa y de los niños que jugaban en el patio del colegio que se veía desde aquella ventana.

Un día, su amigo Pichi que estaba volando entre los árboles, vio el cartel enorme que Mica había colocado.

Enseguida fue a avisar a Lulu, que se puso muy contento al saber que podría regresar a casa.

Pichi llevó a Lulu hasta la ventana donde estaba el cartel y allí esperó hasta que lo vio el abuelo Manuel.

Todos se pusieron muy felices cuando Lulu regresó a su casa.

Hicieron una gran fiesta.

Moraleja: Nadie debe decidir por ti.